

ANTONIO LAVEDAN. *Tratado de los usos, abusos, propiedades y virtudes del tabaco, café, té y chocolate.* Madrid, Imprenta Real, 1796. A 086A/180.

La obra del médico y cirujano Antonio Lavedán se trata de un texto singular que aborda las propiedades medicinales de sustancias traídas a Europa tras el descubrimiento de América, como el tabaco, el café o el chocolate, aunque también trata en profundidad las características del té procedente de oriente. Se desconoce el origen exacto de Lavedán que aunque de stirpe extranjera llegó a ser cirujano militar en regimientos españoles alcanzando el puesto de Cirujano Mayor del Ejército, cirujano de cámara del monarca Carlos IV y examinador Real del Protomedicato. Miembro de la Real Academia de Medicina de Madrid, de la Real Academia de Medicina de Sevilla, y Director de la Real Academia de Cirugía de Valladolid. Lavedán desarrolló una importantísima labor en la difusión de los conocimientos médicos y quirúrgicos en España, debido a su tarea traductora desde el latín, francés o italiano, traduciendo textos médicos de profesionales prestigiosos de finales del siglo XVIII que contribuyeron al enriquecimiento del saber de los médicos españoles.

Dentro de su obra original se encuentra el presente tratado que analiza no sólo las propiedades sanadoras del tabaco, el té, el café o el chocolate sino también da a conocer el origen de cada uno de ellos, la historia, la manera de cultivarlo y las distintas formas de consumirlo destacando los beneficios y perjuicios sobre la salud. Es llamativo como desde su publicación a finales del siglo XVIII fue considerado uno de los textos de referencia por estudiosos de la materia, a pesar de haberse publicado con anterioridad textos sobre las propiedades y virtudes del tabaco en la primera mitad del siglo XVII por el también médico Cristóbal Ayo o incluso otro con título muy similar “Tratado fisico-médico de las virtudes, cualidades, provechos, uso y abuso del café, del té, del chocolate y el tabaco” publicado en Madrid en 1752 por el doctor Gómez Arias. Hay que decir que las obras precedentes son de pequeño formato y de poca extensión muy diferente a la profundidad del tratado de Antonio Lavedán que en sus 237 páginas recopila todo lo que se había escrito sobre el tema, pasando a ser libro de consulta en los círculos ilustrados europeos del momento donde el consumo de estas sustancias se había convertido en algo habitual entre la burguesía. De hecho tras su primera edición en 1796 se ha reeditado 17 veces siendo la última tan reciente como la de 2010.

Encomienda usar el tabaco por la mañana, por la tarde y a la hora de acostarse, aunque advierte que no es recomendable en los individuos coléricos, argumentando que por esta razón muchos autores “calumniadores” han querido desacreditarlo, pero de hecho está probado como aquellos que usaban el tabaco no padecían calenturas y como médicos afirmaban que tras el uso del tabaco habían disminuido los enfermos, recomendando fumar tabaco en las enfermedades contagiosas.

En cuanto al café lo recomienda a las personas con debilidad, estando sus principales virtudes porque “...destruye las ventosidades, fortifica el estomago, abre las ganas de comer, ayuda á la digestion y quita los dolores del estomago...”. Estando contraindicado en niños, ancianos, embarazadas y personas melancólicas o delgadas. En relación al té va exponiendo lo controvertido de su uso, ya que no existe un acuerdo de sus beneficios para la salud,

apuntando tantas virtudes como contraindicaciones del mismo, aunque exponiendo que la variedad y la forma de tomarlo son condicionantes. Los últimos capítulos están dedicados al chocolate centrando un capítulo a “Del uso del chocolate en las enfermedades” donde va desgranando las capacidades del “...mejor nutrimento y remedio, no solo para los que lo toman y son aficionados á esta bebida, sino que aún preserva y cura muchas enfermedades.” En el texto analiza las cualidades sanadoras y especifica que es provechoso en la senectud, pudiendo prolongar la vida, fortalecer a los tísicos y desahuciados, incluso aumenta la virilidad y retarda las canas, siendo catalogado como néctar de los Dioses.

Bibliografía

- Riera Climent L, Riera Palmero J. La Ciencia Extranjera en la España Ilustrada. Ensayo de un Diccionario de Traductores. Valladolid: Universidad. 2003.
- Riera Climent L. El cirujano y traductor Antonio Lavedán en la España ilustrada. LLULL. Revista Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas 2001, 24: 217- 222.
- Riera Palmero J, Riera Climent L. Antonio Lavedan (fl. 1753- 1819) y la Real Academia de Cirugía de Valladolid. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid. 2014.
- Antón Ramírez B. Diccionario de bibliografía agronómica de toda clase de escritos Valladolid: Editorial Maxtor. 2015. P. 282-283.
- Riera Palmero J. José Masdevall y la Medicina Española Ilustrada. Valladolid: Universidad, 1980.